

LA EXPOSICION Y LA INVE

POR FRANCISCO



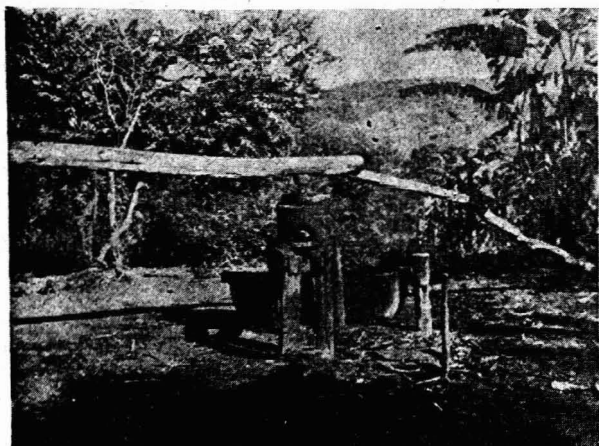
La sede de la Exposición "México Indígena"

LA TECNICA

El año de 1939 el Instituto de Investigaciones Sociales inició el estudio de la población mexicana, dentro de un programa coherente y definido. Se fijó entonces como primera meta el conocimiento del sector rural y, de éste, los grupos indígenas supervivientes.

Fué el método etnográfico el señalado para realizar la observación científica proyectada, al tener en cuenta los precarios resultados prácticos alcanzados por las investigaciones que con plurales sistemas —la antropología física y la lingüística, por ejemplo— se habían llevado a efecto con anterioridad, persiguiendo fines semejantes en cuanto a la clasificación y agrupamiento sistemático de la población, pero bien diferentes por lo que toca a presentar el problema en su aspecto humano, que no en su fase meramente especulativa.

El primer paso para esta labor, fué el adiestramiento del personal encargado de realizar las in-



Trapiche usado en la región totonaca. Papantla, Ver.

vestigaciones. Tras de instruir a las personas y unificar los criterios, se estudiaron cuestionarios y aun se realizaron viajes a regiones indígenas con fines de ejercitar a los investigadores y someter a estricta autocritica los resultados de la actividad inicial.

Cuando se contó con equipos más o menos competentes, se promovieron las visitas formales a las regiones pobladas por indígenas. La idea del Instituto fué levantar un inventario, digamos, de los pueblos típicamente autóctonos. Se familiarizó a los investigadores con el criterio de entender la Etnografía no como una de tantas disciplinas destinadas a establecer diferencias en cuanto a calidad racial o a excelencias étnicas, sino a valerse de ella como elemento de análisis para precisar características culturales de cada grupo que, como bagaje histórico, conservan hasta nuestros días. Es decir, se le dió un nuevo sentido a la Etnografía clásica, que dejó de considerarse como la *ciencia descriptiva* de los viejos tratadistas, para tornarla en un instrumento dinámico, en una disciplina más atenta a los fenómenos económicos y sociales que a los aspectos pintorescos y folklóricos, con miras a presentar la situación real de la masa rural mexicana, integrada, como es sabido, por una mayoría de gentes con características genuinamente autóctonas.



Tipo de habitación. Medio Monte, Chis.

Seis grandes capítulos comprendió el cuestionario entregado a los investigadores para su desarrollo: 1. *Situación geográfica del grupo* (habitat). a) Localización. b) Descripción.—2. *Número de individuos que lo integran*. a) Censos oficiales de 1930 y 1940 (para compararlos entre sí, a efecto de observar los movimientos de población).—3. *Expresiones materiales de cultura*. a) Alimentación. b) Indumentaria. c) Habitación. d) Economía, recursos, medios, etc. e) Instrumental y mobiliario.—4. *Vida social*. a) La familia. b) Ceremonial. c) Gobierno. d) Festividades.—5. *Patrimonio mental colectivo*. a) Idioma. b) Religión. c) Folklore. d) Manifestaciones artísticas.—6. *Historia*. a) Revisión de libros. b) Inspección en archivos oficiales y parroquiales de los pueblos.

PRIMEROS RESULTADOS

Cada equipo estuvo compuesto por un investigador etnográfico, un economista y un fotógrafo.

Deberes del primero fueron estudiar la idiosincrasia del grupo, hasta averiguar no sólo sus costumbres o sus prácticas sociales, sino penetrar en su psicología y desentrañar, de ser posible, el com-

plejo mental colectivo para ofrecerlo, palpitante, al análisis de gabinete consecuente.

El economista tuvo a su cargo el estudio del medio ambiente, sus recursos y las factibles posibilidades de mejoramiento de las industrias o de toda fuente de carácter productivo, así como señalar aquello que en su concepto fuera rémora para el desarrollo eficaz de la población.

Finalmente, el fotógrafo cuidó de impresionar placas, más que con propósitos artísticos, con fines de ilustrar metódicamente las observaciones de sus compañeros de expedición. Se tomaron fotografías del medio en que viven los indígenas, de los tipos con mayores peculiaridades distintivas, de sus atavíos de lujo o de trabajo, de sus habitaciones, del proceso de sus industrias, de sus campos labrantíos, etc. Todo este material resultó eficientísimo para interpretar a fondo muchos de los datos que más tarde fueron expuestos en las monografías que se han venido publicando en el órgano de divulgación del Instituto, la *Revista Mexicana de Sociología*, además de que ha sido el elemento básico de la Exposición Etnográfica "México Indígena", abierta en estos días al conocimiento del público de la capital.

Para fines de un agrupamiento metodológico, aunque provisional, pero nunca con la idea de propugnar un criterio "racista", absurdo aun por los resultados de la glosa de nuestros trabajos iniciales ya concluidos, se dividió la población indígena del país, de acuerdo con la tradición, en tantos grupos cuantos señalaron los cronistas, los historiadores, los lingüistas y los etnólogos, para más tarde realizar una distribución a la luz de nuestras propias investigaciones etnográficas. Proceso inmediato a tal etapa, fué la marcha hacia el campo de los equipos de investigación, con los que, en jiras rápidas, de acuerdo con lo planeado, lograron obte-



Cazador lacandón. Caribal Domingo, Chis.

ESTIGACION ETNOGRAFICA

JAS GONZALEZ

ner en menos de seis años de labores todos los datos que componen el cuestionario de los cuarenta y seis grupos indígenas dispersos en el suelo de México. Con tan importantes informaciones fué posible realizar el "inventario de pueblos autóctonos" de que antes hablamos y recoger, poco más tarde, como frutos tempraneros, una carta etnográfica —única en su género— que delimita claramente las zonas indígenas, en orden a la influencia cultural de sus moradores, breves monografías en que se interpreta el sentido de las respuestas halladas en los cuestionarios, mapas aislados de cada zona, planos de habitaciones de los variados tipos regionales y, sobre todo, un cúmulo de datos de primera mano que han servido para la estructura de la *Etnografía mexicana*, obra ya aventajada en dos tomos y lista para enviarse a la imprenta. Como síntesis de la investigación global, se han formulado extractos que contienen informaciones necesarias para presentar el aspecto etnográfico de los indios mexicanos, dentro de cuadros compactos, pero suficientemente elocuentes.

El Instituto de Investigaciones Sociales reconoce y acepta, porque en esa forma planeó las investigaciones preliminares, lo somero de sus elaboraciones de tipo rápido; por eso ha iniciado, sin perjuicio del desarrollo de aquéllas, estudios profundos e integrales de cada uno de los grupos aborígenes, empleando para ello su propia técnica etnográfica. Los trabajos hasta ahora realizados, son *Los Tarascos* —México, Imprenta Universitaria, 1940—, *Los Zapotecos*, ya en prensa, y *Los Otomíes*, en adelantado proceso de elaboración.

Estas grandes monografías no sólo abarcan todos los puntos del programa propuesto, sino que incluyen capítulos de biotipología, además de una interpretación sociológica a cargo del Director del Instituto.



Mujer de la región totonaca. Papantla, Ver.

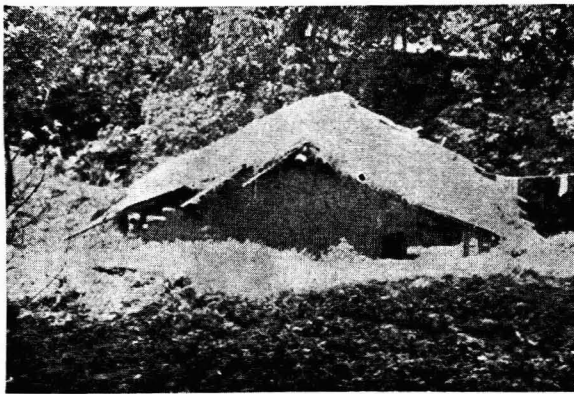
REGIONES ETNOGRAFICAS

Además de la superficialidad de las investigaciones de tipo rápido y del todavía escaso acopio de trabajos integrales, procuramos ya una delimitación de regiones etnográficas, con expresión de las zonas ocupadas por grupos indígenas relacionados entre sí por las manifestaciones de su cultura material, por la similitud de sus prácticas sociales y de su desenvolvimiento económico, por la semejanza de su patrimonio mental, por la familiaridad de sus lenguas y aun por su afinidad histórica.

Creemos de interés dar a conocer en seguida la sintética clasificación, así como el número de individuos que integran cada uno de los grupos etnográficos —de acuerdo con las últimas cifras de la estadística oficial—, pero aclaramos que su acomodamiento es provisional y que quizá irá modificándose en concordancia con el progreso de nuestros estudios e investigaciones futuras.

Zona Norte

Kikapoos (Estado de Coahuila)	495	495
-------------------------------	-----	-----



Tipo de habitación. Tepehua, Hgo.

Zona Noroeste

Cochimíes (Baja California Norte)	122
Cucapás (Baja California Norte)	240
Pápagos (Sonora)	591
Pimas	860
Yaquis	3,507
Mayos (Sonora y Sinaloa)	26,815
Tarahumaras (Chihuahua)	11,717
Seris (Sonora)	64
Coras (Nayarit)	1,724
Huicholes (Nayarit y Jalisco)	3,716
Tepehuanes (Dgo., Chih. y Nay.)	3,267
Mexicanos (S. L. P., D. F., Hgo., Jal., Ver., Mor., Tlax., Oax. y Pue.)	360,061

412,684



India tarahumara cargando un niño. San Ignacio, Chih.

Zona Michoacana

Tarascos	19,637	19,637
----------	--------	--------

Zona del Centro

Pames (S. L. P., Hgo.)	2,765
Chichimecas Jonaz (Guanajuato)	946
Otomíes (Hgo., Pue.,	



Alfarería tarasca

Méx., Tlax., Qro., Mor., S. L. P.)	87,404	
Matlalzincas (México)	1,123	
Popolocas de Puebla	8,870	
Mazahuas (Méx.)	39,587	139,892
		522,708

Zona del Golfo

Huastecos (S. L. P., Ver., Hgo.)	25,628
Tepehuas (Hgo.)	1,561
Totonacos (Ver., Pue.)	59,242
Popolocas de Veracruz	9,998

Zona del Pacifico

Chatinos (Oax.)	8,586
Tlapanecos (Gro.)	1,441
Amuzgos (Gro., Oax.)	7,540
Huaves (Oax.)	4,135
Chontales de Oaxaca	8,496

Zona del Sur

Mazatecos (Oax.)	55,543
Cuicatecos	4,261
Mixtecos (Oax., Gro., Pue.)	172,114
Chinantecos (Oax.)	20,387
Chochos	2,308
Triques	2,741
Zapotecos (Oax., Ver., Pue.)	104,661
Mixes (Oax.)	27,238
Zoques (Oax., Chis., Tab.)	6,881
Mames (Chis.)	21,685

96,429

30,198

417,819

1.067,154

Zona del Sureste

Tzotziles (Chis.)	49,194
Zeltales	34,502
Choles	19,499
Tojolabales	6,882
Lacandones	200
Chontales de Tabasco	15,610
Mayas (Camp., Tab., Yuc., Q. R.)	114,011
	239,898
	1.307,052

LA EXPOSICION ETNOGRAFICA

Hemos dicho con anterioridad de la importancia que para la elaboración y la síntesis del material recolectado por los investigadores, tuvo la cooperación de los fotógrafos. Sin la ilustración de los textos con motivos arrancados al paisaje agreste; sin la presencia de retratos de tipos o de escenas domésticas o del trabajo de los indios; sin el dato gráfico de la indumentaria o el motivo pintoresco de los días de plaza o de la festividad regional, los trabajos científicos publicados no hubieran perdido su característica gravedad y tiesura, además de que su elocuencia hubiera desmerecido sin el auxilio de la foto oportuna para subrayar determinado hecho importante, pero inefable. Allí fué donde la cooperación de los fotógrafos se hizo indispensable a los investigadores, quienes estimularon a sus compañeros para impresionar el mayor número de negativos. Esta actividad dejó a los archivos del Instituto un acopio de cerca de cinco mil fotografías, que constituyen la mayor colección existente en el mundo, de asuntos indígenas mexicanos.

Ante semejante acopio revivió el viejo interés del Director del Instituto, licenciado Lucio Mendieta y Núñez, de realizar una Exposición Etnográfica. Tan precioso material reclamaba ser conocido por el público; era necesario presentarlo en forma decorosa y en salas apropiadas, acompañado por breves reseñas y guías con datos generales, para mayor información de quien se interesara. Claro que la exposición quedaba al margen de las altas finalidades que persigue la investigación y era tan sólo un aprovechamiento del material básico usado ya en trabajos elaborados o en proceso, que además de ofrecer al público un sugestivo aspecto del problema indígena, serviría para hacer un buen ambiente a las publicaciones que prepara el Instituto. Fué así como se empezó una laboriosa selección de fotografías, a la que siguió el trabajo de ampliaciones realizadas por el personal y en los laboratorios fotográficos del mismo Instituto; se realizaron las síntesis etnográficas y se dió cima a la distribución de los pueblos indígenas en diversas cartas geográficas, para culminar en la Exposición Etnográfica "México Indígena", recientemente inaugurada en las galerías del Teatro de Bellas Artes.

No fué pues, como se ha dicho o se ha pretendido hacer creer, que la exposición etnográfica ha sido un fin. Los antecedentes de ella son de tal manera importantes, que no se justificaría una cosecha tan menguada.

El Instituto de Investigaciones Sociales, una vez explorado el campo de sus futuros estudios e investigaciones, se dispone ahora a continuar el proceso de sus grandes monografías sobre las regiones indígenas, su población y sus recursos, para ofrecer algún día, a propios y extraños, el perfil más característico de la nacionalidad, hacer de él un examen constructivo y, finalmente, abrir cauces a las corrientes transformadoras.

CAMPAÑA DE LOS 10 MILLONES

UNA CRUZADA NACIONAL

POR EL LIC. SALVADOR PINEDA

Jefe de la Campaña

MUEBLES FINOS PARA OFICINA



AV. 5 DE MAYO 40-D.
MEXICO, D. F.

J-00-57

18-24-25

A la campaña de los 10 millones, emprendida por el doctor Salvador Zubirán, hay que llamarla por su verdadero nombre: cruzada universitaria. En efecto, las colectas y donativos han servido de pretexto para extender el mensaje de la Universidad por todos los ámbitos del país.

Por todas partes se advierte la presencia de la Universidad y en todas partes se pronuncia su nombre, con cariño y devoción. De esta manera, se pretende justificar el calificativo de Nacional que le diera su ilustre fundador, para que sea cada día con mayor realidad el espíritu de la patria y el alma de la nación.

La campaña ha servido para interesar a todos los mexicanos en la suerte de nuestra Casa de Estudios. Por eso, como antes se ha di-

cho, no se trata de simples pedimentos económicos, sino de un llamado al deber y a la unidad para que las fuerzas vivas del país se vinculen, en pensamiento y corazón, con los destinos de nuestro máximo centro de cultura. Hemos querido ganar voluntades y conquistar conciencias en beneficio de la cultura superior. Al proceder así, se pretende mejorar los servicios académicos y prestigiar moralmente las actividades universitarias.

La campaña está en todos los labios y en todos los corazones. No hay establecimiento, organismo, persona o institución que no hable de la cuestión universitaria. Las donaciones obtenidas hasta hoy son un índice halagador de la buena voluntad que anima a quienes tan generosamente cooperan

por el bien de México. Las cantidades reunidas alcanzan ya una cifra importante y muy pronto se llegará a la meta.

La campaña se ha extendido hacia todos los sectores de nuestra población, en forma conjunta y unitaria. Se ha principiado por requerir a todos los profesionistas salidos de la Universidad para que demuestren su cariño a la Institución que los formó y traten de compensar, en parte, los beneficios intelectuales que les fueron proporcionados desde los años de estudio y aprendizaje. Todos ellos, casi sin excepción, han sabido atender a los requerimientos de la Universidad y sus donativos no se han hecho esperar: llegan constantemente, en remesas periódicas y efectivas.